

INTRODUCCIÓN

1. BIENAVENTURANZAS en Mateo (5,1-12)

1.1. Las Bienaventuranzas constituyen el núcleo del Reino de Dios, el legado de Jesús en el Sermón del Monte, la **praxis** del Evangelio

1.2. Puesto en el Evangelio de Mateo

1.2.1. Mateo escribe a comunidades *judeo-cristianas*, ancladas en la Tradición de los Padres

1.2.2. Su objetivo: *hacer comprender* a dichos cristianos que *también los gentiles son prójimos*, son hermanos; que también ellos forman parte del Nuevo Israel, de la Iglesia

1.2.3. Estas comunidades lo sabían, pero no lo vivía de lleno, influenciados por el *fariseísmo integrista*, que consideraba *traidores* a la Revelación veterotestamentaria a quienes aceptaban a los gentiles como hermanos de fe

1.2.4. Mateo comienza recordándoles todo lo contrario: que si Dios hizo a Abrahán la **Promesa** por su **FE**: *“Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. ³Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra”* (Gn 12,2-3). Luego dicha Promesa llega por la **‘fe’**, no por la genética ni por las obras. De ahí que *son descendientes* de Abrahán **no los hijos según la carne, sino por la fe**

1.2.4.1. Ésta es una de las razones por la que **Mateo** inserta la **genealogía de José** al principio de su evangelio: **Jesús** es descendiente de Abrahán. Y **no por la genética** -*“Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo”*- (Mt 1,16), **sino por la fe**: *“Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”*, que le dijo **Isabel** (Lc 1,45)

1.2.4.2. Por María, por la fe, Jesús es el **Mesías judío** descendiente de Abrahán. Por eso en Él se cumple la Promesa universal abrahámica, que no excluye a nadie

1.2.4.3. El cumplimiento de la Promesa se llevó a cabo mediante el establecimiento de **Su Reino**, que no es otra cosa que el **‘Reino de Dios’** o estilo de vida en el Amor

1.2.5. Los cristianos judaizantes admitían a **Jesús** como descendiente de Abrahán, Nuevo Moisés/Ley y Nuevo David/Guerrero, pero sólo para ellos

1.2.6. El evangelista les corrige: Jesús exige más. Eso sí, **‘si quieres...’**

1.2.7. El Bautista exigía *metanoia*: **“enmendaos, el Reino de Dios está cerca”**

1.2.7.1. ‘Metanoei/te/’ = ‘Metanoéite’ = ‘Enmendaros’ dice relación al hombre, ya que es el hombre quien debe relacionarse bien con el hombre, al ser este imagen y semejanza de Dios: en esto consistía la justicia. No les pidió **‘Conversión’**, pues ésta dice relación a Dios

- 1.2.7.2. Esta *'enmienda'* se exigía como condición indispensable (estamos en el judaísmo) para que pudiera hacerse presente el Reino, la felicidad de todos. Se imponía cambiar de actitud ante el hombre
- 1.2.8. El cambio de estructuras era secundario. **No** había que tirar balones fuera, sino remar *'mar adentro'*, desde la interioridad, que es desde donde se produce la genuina justicia que salva al hombre
- 1.2.8.1. Plotino había dicho que *'hablar de Dios sin una verdadera virtud es pura palabrería'*
- 1.2.8.2. Para Jesús, *'bueno'* sólo lo es Dios (el Justo, el Armónico). Y fue Dios quien *"hizo al hombre a su imagen y semejanza"*. Luego el hombre debe ser, pensar y obrar como el Original, bien, que eso es la **justicia**
- 1.2.8.3. Así lo hacía Jesús, **Epifanía** del Padre
- 1.2.8.4. **Dios Reina**, *Su Reino va haciéndose*, cuando el hombre reina. Como Dios reinaba cuando Jesús reinaba, cuando iba *'haciendo el bien'*. Por eso dijo: *"el reino de Dios está en medio de vosotros"* (Lc 17,21)
- 1.2.8.5. **El hombre reina**
- * Cuando va *'haciendo el bien'*
 - * Cuando desde su intimidad divina comulga con el otro como lo hacía Jesús
 - * Cuando practica la justicia, que procede del Amor, con su semejante: llenando sus vacíos, plenificándolo y produciendo la armonía cósmica creacional
- 1.2.8.6. Dice el CIC, n° 1716: *'Las bienaventuranzas están en el centro de la predicación de Jesús. Con ellas Jesús recoge las promesas hechas al pueblo elegido desde Abrahán; pero las perfecciona ordenándolas no sólo a la posesión de una tierra, sino al Reino de los cielos'* (CIC, n° 1716)

1.3. **Encuadre**

- 1.3.1. Jesús cumple la bendición abrahámica *'llamando'* (vocación), según Juan, a dos parejas de hermanos y *'motivando'* con ello a que le sigan *'multitudes'*
- 1.3.1.1. La 1ª llamada fue a **Pedro** y **Andrés**, nombres griegos. Sólo eran *'hermanos'*, vínculo de igualdad; pero no *'propios'*, consanguineidad
- 1.3.1.2. La 2ª llamada fue a **Santiago** y **Juan**, nombres hebreos. Eran *'hijos del Zebedeo'*, realzando lo de *'padre'*, superioridad. Ambas parejas reflejan los dos grupos que formaban la sociedad judía
- 1.3.1.3. Les hace *'pescadores de hombres'*
- 1.3.1.4. Ellos *'lo dejan todo'*, en el mismo sentido figurado que *'pescadores de hombres'*. Final del pasado judío. Es la gran enseñanza del evangelista
- 1.3.2. A a Jesús *"lo seguían (no vocación) multitudes, venidas"* (Mt 4,15)
- * *'de Galilea'*, región Norte de Palestina
 - * *'de la Decápolis'*, situada frente a Galilea, al otro lado del **"Lago"**
 - * *'de Jerusalén'*, corazón de Judea
 - * *'de Judea'*, provincia del Sur

* *'de Transjordania'*, del lado de allá del Jordán

* *'de Tiro y Sidón'* (Lucas), gentiles del Norte de Israel

- 1.3.2.1. Ambos evangelistas utilizan un lenguaje inclusivo para señalar a todo el antiguo reino de David y a la gentilidad. Adviértase que estos *'le siguen'*, pero sin dejar nada; sólo por interés. No hay vocación
- 1.3.3. **¿Qué ha ocurrido?** Algo muy sencillo
- 1.3.3.1. **Jesús** les está haciendo ver que lo anunciado por el Bautista ya está presente, *"que el reino de Dios está en medio de vosotros"* (Lc 17,20), que el modo de vivir y actuar querido por Dios ya ha comenzado al enseñar **Jesús** *"en sus sinagogas, proclamando el evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia"* (Mt 9,35)
- 1.3.3.2. Por eso *"Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curó"* (Mt 4,24)
- 1.3.3.3. **Jesús está realizando el Reino**, devolviendo al hombre la dignidad perdida, su hombría, según el diseño divino hombre-mujer
- 1.3.3.4. Pues bien, éste es el momento preciso, el elegido por **Mateo** para encuadrar sus **BIENAVENTURANZAS**
- 1.3.3.5. **Lucas** (6,17-28), más humanista que trascendente, pinta a **Jesús** no arriba en el monte, lugar de Dios, sino en la planicie del hombre, de lo cotidiano, rodeado de los doce y de un gran número de discípulos entre las muchedumbre, con presencia de gentiles venidos incluso de Tiro y Sidón... Y todos indigentes, necesitados de escuchar y ser escuchados, de ser sanados. Es **otra visión teológica** del Mensaje de Jesús, de la presencia de Su Reino
- 1.3.3.6. Está claro que el encuadre de **Mateo** es un montaje, pues no es verosímil que **Jesús** empezara su predicación con el discurso más solemne y radical de todo el evangelio

1.4. Las 8 bienaventuranzas de Mateo

- 1.4.1. Se corresponden con las **3** primeras de **Lucas**. Suelen tenerse por las más originales y se remontarían al mismo **Jesús**. El resto serían desarrollos comunitarios de la enseñanza del Maestro
- 5,1. *"Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;*
- 5,2. *y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:*
- 5,3. *'Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos'.*
- 5,4. *'Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra'.*
- 5,5. *'Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados'.*
- 5,6. *'Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados'.*

- 5,7. *‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’.*
- 5,8. *‘Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios’.*
- 5,9. *‘Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios’.*
- 5,10. *‘Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos’.*
- 5,11. *‘Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.’*
- 5,12. *Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros” (Mt 5,1-14)*
- 1.4.2. Mateo comienza precisando que lo que va a promulgar Jesús lo hace *‘Viendo la muchedumbre’***
- 1.4.2.1.** Recuerda el inicio de la liberación de Egipto, cuando Dios *“vio la opresión de su pueblo”*
- 1.4.2.2.** Jesús, ‘Hijo del Altísimo’, siente como el **Padre**: no puede no amar a al hombre
- 1.4.2.3.** Por eso, al *‘verlo’ indigente y vacío*, da el primer paso. *‘Déjate mirar por Dios’*, dice el Papa **Francisco** (Catequistas, 27-9-2013)
- 1.4.2.4.** Jesús ‘subió al monte’, con artículo determinado, indicando que se trata de un monte conocido. Desde el s. IV la escena se sitúa en el monte de 250 mts. de altura, junto a Tabga, a orillas del lago de Galilea
- 1.4.2.5.** Al no ponerle nombre, está apuntando al **sentido teológico** del término *‘monte’*. Recuerda al monte **Sinaí**, lugar de la **Alianza**: allí Dios y el pueblo fueron *‘dos en una sola carne’* o realidad vivencial
- 1.4.2.6.** Tanto en el **Antiguo Testamento** como **allende, ‘el monte’ simboliza el lugar propio de la divinidad**, el apropiado para las grandes teofanías (Ex 3,1; 4,27; 18,5; 24,13; 1 Re 19,8; Nm 10,33; Sal 24,3). Ahí están los montes **Horeb** en el **Sinaí**, **Sión** en **Jerusalén** y **Garizim** en **Samaría**, **Olimpo** en **Grecia** y las **Torres de Babilonia** al carecer de montes relevantes
- 1.4.2.7.** En el **Nuevo Testamento** *‘el monte’* indica el **lugar-encuentro** de **Jesús con el Padre** (Lc 1,39.65; 6,12; Jn 6,3.15)
- 1.4.2.8.** Cuando **Mateo** indica que **Jesús ‘subió al monte’**, lo tangible del relato queda sobrepasado por la intencionalidad religiosa y su expresión mítica: **Jesús ‘sube’ al lugar del Padre**, a la biosfera de **Dios**: **Jesús vive la misma vivencia de Dios**, están siendo Uno en la misma interioridad. Y **sólo desde ahí** se pueden ofrecer y vivir las **bienaventuranzas**
- 1.4.2.9.** La imagen recuerda a **Moisés** (Ex 19,3-20); como aquel así ahora Él quiere asentar las bases de la **Nueva Alianza**. Sólo que **Moisés** escuchó al **Trascendente**; **Jesús respira inmanencia**

- 1.4.2.10. Y es desde dicha **interioridad** humano-divina desde donde aflorará el fundamento de la Nueva Alianza: **el Amor, la Vida**, expresado en lenguaje de **BIENAVENTURANZA**; **no** la Ley, **ni** la escrita en piedra **ni** la oral o Tradición
- 1.4.2.11. Las **Bienaventuranzas** constituyen, pues, **la Vida** de la Nueva **Comunidad** o Pueblo de Dios. Y es de esa Vida de donde fluye a borbotones la **FELICIDAD**
- 1.4.3. Añade *'se sentó'*, donde estaba el **Padre**, para realzar que **ése es su sitio** en igualdad: *"Yo y el Padre somos uno"* (Jn 10,30). En el **Apocalipsis** el **Cordero** aparece en medio del que *'está sentado'*, **Dios**. **Jesús es el hombre-Dios**, igual al **Padre**, por eso **Su lugar** es estar *'sentado'* en *'el monte'*, es **Dios**
- 1.4.3.1. **Moisés** *'subió al Monte'* solo; **el pueblo** quedó abajo, con prohibición de traspasar la línea separatoria bajo pena de muerte (*trascendencia*)
- 1.4.3.2. **Ahora**, ya en el Monte, a **Jesús** *'se le acercaron sus discípulos'*, gente del pueblo *'movida por el Espíritu'*, los que formarán el Nuevo Pueblo, **la Comunidad** que vivía en la intimidad de Dios, formando un solo Cuerpo/ser en Cristo
- 1.4.3.3. Quien aquí va a hablar ya **no** es el **Dios del Sinaí**, sino el **Jesús del Monte**, el **hombre-Dios**: porque es **Él**, y **no** el **Padre**, quien realiza la **Nueva Alianza** con el hombre; porque, ya desde la encarnación, se llamará *'el que ES'*, **Emmanuel** = *'Dios con nosotros'*
- 1.4.4. En las **bienaventuranzas** todo es divino. Entenderlas desde otra perspectiva sería algo inapropiado, subjetivo y erróneo en su comprensión. Sólo **desde la convivencia o intimidad divina** el hombre puede ser *'bienaventurado'*, feliz, dichoso, hombre-hombre
- 1.4.5. *'Y, abriendo su boca, les enseñaba'*
- 1.4.5.1. Les informaba, les daba a conocer lo que Él vive para que ellos lo vivan. Les transmite Su dicha *'desde el Monte'* para que también ellos sean dichosos, bienaventurados
- 1.4.6. Por eso Su **1ª Palabra** es: **BIENAVENTURADOS**

2. BIENAVENTURADOS

- 2.1. Las **Bienaventuranzas** reflejan la convivencia Dios-hombre, el vivir de **Jesús hombre**. Y ese **vivir** es **el Reino**
- 2.1.1. **La felicidad** en ellas propugnada *'responde al deseo natural de felicidad'* (CIC, nº 1924): todo hombre quiere ser feliz, si bien va mucho más allá
- 2.1.2. Dice **Agustín**: *'ciertamente todos nosotros queremos vivir felices, y en el género humano no hay nadie que no dé su asentimiento a esta proposición, incluso antes de que sea plenamente enunciada'* (De Mor. Eccl. 1.3.4)
- 2.1.3. Los **escolásticos** definían la **bienaventuranza**, siguiendo a Agustín de Hipona: *'bonorum omnium summa et cumulus'* = *'el concentrado de todos los bienes'*, apetecible en sí por todos los hombres y en toda circunstancia

- 2.1.4. Eso sólo puede darse en el modo de vida sin materia o en la materia en tanto en cuanto es posible en ella
- 2.1.5. Concuerta con un **principio cósmico**: si el hombre vive en el cosmos, es porque forma parte de él. En consecuencia, todo lo que hay en él debe ser cósmico. También la felicidad
- 2.1.6. **El hombre cree saber de dónde** le puede venir '**la felicidad**' como cúmulo de bienes, y la busca, aunque **ni** todos en el mismo lugar ni de igual modo ni con los mismos resultados
- 2.1.6.1. Para muchos, la **felicidad** es la **antítesis del dolor**, del sufrimiento. Empieza donde termina este
- 2.1.6.2. Ambas realidades suelen identificarse con algo que viene de fuera. **Pero** la experiencia ofrece ejemplos de personas felices sin esperar nada y con dolores y otras insatisfechas teniendo mucho y sin dolores
- 2.1.6.3. Una gran mayoría busca la **felicidad fuera de sí misma**: en el placer, honor, fama, poder, dinero, etc. **Pero** la experiencia muestra que ahí no se puede encontrar de modo seguro y pleno. Y que, incluso cuando se consigue, es tan frágil, que parece un bien huidizo
- 2.1.6.4. Los más poetas disfrutaban con la naturaleza y dicen encontrar la **felicidad** en ella: el mar, la sierra, el deporte. **Sin duda** que la contemplación de la naturaleza o el disfrute de lo armónico da felicidad, **pero** sólo en esos ratitos
- 2.1.7. Se impone el recurso a algo más seguro. Si se quiere hacer de estas migajas de placer verdaderas hogazas alimenticias de la persona habrá que **buscar la felicidad**
- * En la armonía con el cosmos
 - * En la coherencia personal dentro de la realidad histórica en que se vive
 - * Y, cuando se tiene fe, en la convivencia con Dios
- 2.1.7.1. El **CIC asegura que** '*este deseo de felicidad es de origen divino: Dios lo ha puesto en el corazón del hombre a fin de atraerlo hacia Él, el único que lo puede satisfacer*' (nº 1018). "*Dios nos llama a su propia bienaventuranza*" (CIC, nº 1719)
- 2.1.7.2. **Agustín** confiesa: '*¿Cómo es, Señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío, busco la vida feliz; haz que te busque para que viva mi alma, porque mi cuerpo vive de mi alma y mi alma vive de Ti*' (Conf. 10.20.29)
- 2.1.7.3. **Toda religión** está de acuerdo con esto. Las diferencias empiezan a la hora de señalar el camino, si es que lo hay, para conseguir la felicidad
- 2.1.8. Hay que dejar bien asentado que **la felicidad NO es una meta**, **no** hay que llegar a ser felices, **sino** que, dado que la felicidad se identifica con Dios, se **ES feliz desde la conciencia de ser Uno** en el **Padre**, como Jesús-hombre
- 2.1.9. Y como **Dios está** en todo hombre, como Padre en el hijo, del mismo modo lo está la felicidad: bienaventurados

- 2.1.10. **La felicidad** no existe fuera de la persona, lo mismo que Dios, **sino** que lo es ella misma
- 2.1.11. Por eso **la felicidad** es tan presente al ‘yo’ como lo es Dios que lo hacer. No se es feliz cuando se alcanza la llamada ‘*felicidad eterna*’. S es feliz siempre, pero hay que saber experimentarlo. Verla como algo apetecible crea infelicidad, la del que es consciente de su vacío
- 2.1.12. **La felicidad, el Cielo, es Dios en mí y yo en Él** ¡Ya! La felicidad se desarrolla en presente, pues ‘*se hace camino al andar*’. Nada de utopía
- 2.1.13. **Jesús**, Uno con el Padre, Alianza perfecta Dios/hombre u hombre/Dios (*el matrimonio cristiano es el signo visible -sacramento- de esta Alianza*), se oferta a sí mismo como ‘*el Camino*’ – ‘*aprended de mí*’-, como el genuino modo de vida feliz
- 2.1.14. **El hombre sólo entenderá las bienaventuranzas** cuando descubra su ‘yo’ identificado con el ‘Yo’ de Dios, cuando se experimente en la dinámica del **Espíritu**
- 2.1.15. Cualquier otra interpretación social, económica o religiosa **no sólo** no es auténtica, **sino** que será incomprensible e imposible de llevar a la práctica, siendo fuente de conciencia de pecado con todas sus consecuencias

3. LA RELIGIÓN

- 3.1. **La religión** ejerce el papel de **gafas progresivas** para descubrirse feliz: mejora, pero no suple, la visión natural de cerca, a media distancia y en la infinitud del **Todo**. Prescindir de la religión sería como andar a tientas
- 3.1.1. De ahí que el enfoque visual de toda **religión** es el de mejorar la visión, descubrir el bien o la felicidad del hombre en el hombre, a nivel individual, colectivo y cósmico. **La felicidad** es como la pieza de un rompecabezas, que sólo tiene sentido encajada en la totalidad humana y cósmica
- 3.1.2. Es un **grave error** pensar que **sólo** la **Iglesia católica** busca el bien o felicidad del ser humano y que todas las demás Confesiones religiosas o sociedades civiles no lo hacen o se equivocan
- 3.1.3. De entrada hay que decir que **la felicidad**, no está en sociedad alguna, religiosa o civil. **Está en el hombre**
- 3.1.4. La religión, sea la que fuere, oferta estímulos para descubrirla
- 3.1.5. Al ser humano le corresponde estar abierto a dichos estímulos, dejarse interpelar por los signos de los tiempos, encuéntrense donde se encuentren y vengan de donde vinieren. Es imprescindible la **objetividad**, pues el **subjetivismo** atenaza, deprime, asfixia
- 3.1.6. De ahí que **la oferta religiosa** **no empieza allí donde** terminan las ofertas no-religiosas, **sino** que al estar enraizada en la interioridad del hombre mismo, en su ser-Dios, es inherente a la condición humana

4. ¿CÓMO SE ES FELIZ?

4.1. Tomando conciencia de serlo

4.1.1. Los griegos consideraban **la felicidad** como una meta deslizante...

4.1.2. Partían del principio de que la felicidad total era imposible en el mundo de la materia. Y tenía razón. Lo que sí podía el hombre era conseguir hacer méritos para ser feliz en el mundo de la ideas o de los dioses, perteneciente al de después de la muerte

4.1.3. Equivalía, salvando las distancias, a la visión cristiana dolorosa de la vida (*desterrados, valle de lágrimas, premios y castigos, méritos, opio del pueblo, etc.*). **La felicidad** sólo se da en la 'otra vida'; en 'sta... pueden encontrarse algunas migajas. Ellos eran politeístas. Y el cristianismo tradicional como si lo fuera

4.2. Los judíos vivían el aquí y ahora, al no creer en la vida de después de la muerte. **El Sheol** era el lugar de los '**Rafidín**' o sombras carentes de toda personalidad y sentimiento: estaban, pero **no vivían**

4.2.1. Por eso al judío no le importaba la felicidad, sino cómo poder ser lo más feliz posible en cada momento; la **felicidad** consistía en la suma de ratos felices. Así hasta **los Macabeos**

4.2.2. El nomismo quiso puentear este vacío existencial, y ofertó la **Ley (Torah)** como expresión pragmática de la Voluntad del Señor

4.2.3. Su cumplimiento, vivir la voluntad de su Dios tal y como Dios se la reveló a Moisés, era garantía de **felicidad**, si bien la experiencia diaria evidenciaba lo contrario

4.2.4. **El 'Reino de los cielos'** ('*Reino de Dios*') equivalía a la estricta observancia de su Ley. En él sólo estaban los '*justos*'

4.2.5. **Pero** como era imposible cumplir a la letra todos sus preceptos, la **felicidad** era siempre muy relativa, y para los ignorantes, que no sabían ni leer, y los pecadores... **imposible**

4.2.6. Por eso **los pecadores no podían precederles en el Reino de los Cielos**. No es extraño que señalen a **Jesús** como blasfemo cuando asegure lo contrario

5. Y llegó JESÚS

5.1. Fue **hombre, judío de Nazaret**, de donde nada bueno podía salir y donde vivió toda su vida (¿Nacimiento incluido?), salvo algunas escapadas a Jerusalén en los 3 últimos años

5.1.1. Allí "*Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres*" (Lc 2,52), siendo uno de tantos en la monotonía cotidiana: jugando, trabajando, aburriéndose...

5.1.2. Su experiencia fue tan normal que, cuando habló de las personas, de sus intereses, logros y frustraciones, querencias y montajes, lo hizo como quien sabía muy bien de qué hablaba, pues '**conocía**' **'lo que hay dentro del hombre'**. **No** porque fuera adivino, sino porque '*creció entre las patas de las mulas*', como oí en mi infancia decir a mi abuelo

- 5.1.3. Cuando **Jesús invite** a **ser felices**, no podrá hacerlo si no es desde esta su genética y experiencia
- 5.2. **Jesús**, cuando llamó **'bienaventurados'** a los más desfavorecidos, **no** lo hará desde la utopía, enunciando unas Bienaventuranzas idealistas, **sino** compartiendo su vida bienaventurada. **Él es la Felicidad**
- 5.2.1. Fijándose en Él se entiende cómo se es feliz, siendo pobre de espíritu, manso y misericordioso, afligido, justo, limpio de corazón y perseguido
- 5.2.2. **Unos en Él** se es feliz
- 5.2.3. Por eso, al invitar a que sea **'bienaventurada'** o **'feliz'** a aquella gente les está **'llamando'**. **'ven y sígueme'**, identifícate conmigo Eso sí, **'si quieres'** ser feliz. Es la *antítesis* de los **Rabinos**, de los que dijo **"haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen"** (Mt 23,3)
- 5.2.4. Porque **'seguir'** a **Jesús** no es **'imitarle'**, Dios no hace clónicos, **sino** crear/vivir lo que Él vive/dice, por más raro que parezca; rechazando las seducciones del mal, por más razonables o atractivas que se presenten
- 5.2.5. **Jesús propugnó la felicidad** porque él **fue un hombre feliz**. Y ya se ha dicho **cómo**:
- 5.2.5.1. El común de **los mortales** considera la felicidad como un logro u objetivo a conseguir: **'tengo que ser feliz'**; algo así me decía mi **'confesor'**: **'tienes que ser santo'**
- 5.2.5.2. Como si existiera un **'seguro de felicidad'** o de santidad. Pero entonces se pensaba y vivía así
- 5.2.5.3. **No**, en la vida no se dan los parámetros necesarios que puedan garantizar la felicidad
- 5.2.5.4. Por eso **la felicidad no es objeto de consecución**, sino una **experiencia viviente**, que descubre el hombre como **sorpresa** y como **don**. Algo muy **personal e intransferible**, como esquema, a los demás
- 5.3. De ahí que **la felicidad** que **Jesús proclama** es su propia vida ofertada como don y expresada en **las bienaventuranzas**: que son **sus bienaventuranzas**, su modo de ser feliz (personal e intransferible)
- 5.3.1. **Cada uno** debe tener sus propias bienaventuranzas en Cristo, su propio modo de vivir feliz y su modo específico de expresarlo
- 5.3.2. La **felicidad** propuesta por **Jesús** en las bienaventuranzas, si se entendiera **'de tejas abajo'**, sería algo tan disparatado como desconocido y marginado por utópico, cuando no ofertado como **'light'** para no alterar el ritmo de las personas acomodadas y pías
- 5.3.3. **¿Puede ser feliz** el pobre, el que llora, el que pasa hambre, el oprimido, el despreciado el perseguido?
- 5.3.3.1. Lo que se oferta en las bienaventuranzas está muy lejos de lo que exige el instinto y de lo que dice el sentido común. No se puede entender desde la razón, aunque se muy razonables

- 5.3.3.2. A veces se concibe la felicidad según la concepción mítica de Dios, del hombre y del mundo
- 5.3.3.3. Un Dios lejano en el cielo, desde donde hace justicia... en ese más allá, pero cuando se cambien las tornas y *“a los hambrientos les colme de bienes y a los ricos los despida vacíos”*. Y eso lo hará *“¡Acordándose de Su misericordia!”* y *“según la Promesa”*. **No** por méritos del hombre. Claro que *¡Como se acuerde de Su Justicia!*
- 5.3.3.4. Si se dirige *‘a los indigentes’* es porque son ellos quienes tienen que hablar de sus problemas, **no** los que dicen *‘optar por’* y que se encuentran en el lado contrario
- 5.4. **Las bienaventuranzas no son un sí de Dios a la indigencia**, al sufrimiento, etc., **sino un rotundo no a la injusticia** que provoca tales situaciones
- 5.4.1. **Exigen una vivencia del Reino de Dios**, que el hombre viva el vivir en Dios
- 5.4.1.1. Lo fundamental es Dios en ti; lo externo es secundario, *‘se os dará por añadidura’*
- 5.4.1.2. **Pedro** asegura que *“con las cuales (bienaventuranzas) se nos han concedido las preciosas y sublimes promesas, para que, por medio de ellas, seáis partícipes de la naturaleza divina, escapando de la corrupción que reina en el mundo por la ambición”* (2 Pe 1,4)
- 5.4.1.3. *‘Con ella el hombre entra en la gloria de Cristo, en el gozo de la vida trinitaria’* (CIC, 17,21)
- 5.4.1.4. **Es bienaventurado el hombre pobre**, no la pobreza, etc. **Lo es conviviendo en igualdad con los demás**. El individualismo lleva al egoísmo, al vacío humano
- 5.4.2. **Frente a este antagonismo** entre la concepción humanista y la cristiana cabe preguntarse: **Y ¿Si la cristiana es la verdadera? ¿Si Jesús tiene razón?** Entonces lo que falla son nuestros sistemas de creyentes
- 5.4.3. Quienes ostentan el poder hacen pensar que se conseguirá la felicidad cuando se consiga eliminar las lacras de la pobreza, del sufrimiento, del dolor, del hambre...
- 5.4.4. La oferta que hace **Jesús** es una apuesta comprometida por todo lo que este mundo tira al cubo de la basura: **Él no margina la cruda realidad, se encarna en ella**
- 5.4.4.1. Al apetito de **riquezas**, **Él** contrapone la **pobreza** que deja lugar a Dios
- 5.4.4.2. A los instintos de **poder**, contrapone el coraje de los **mansos**
- 5.4.4.3. A la **autoafirmación**, el placer de una **lágrima** derramada por el vecino
- 5.4.4.4. A la ambición **acumulativa**, tener hambre y sed de **justicia**, de equidad
- 5.4.4.5. A la **dureza** del corazón humano, la **misericordia** del padre con su hijo pródigo
- 5.4.4.6. A la **intención retorcida** de inconfesables deseos, la **limpia mirada** del corazón, como Jesús al joven rico

- 5.4.4.7. A la susceptibilidad y **conflictividad**, un espíritu de **paz** y comprensión
- 5.4.4.8. A la **dictadura** de la falsedad, el gozo de la **verdad** hasta en la persecución
- 5.4.5. **Jesús parece** que disfruta poniendo la felicidad en lo que repugna, en un aparente idealismo utópico; diríase que o **Jesús era un loco** o **nosotros** unos necios. Y **¡El Evangelio no se equivoca!**
- 5.4.5.1. El **sermón del monte no** es una *legislación*, sería de locos convertirla en un Código de Hammurabi. Su aparente mandato es la expresión de **la vida del hombre en el amor**
- 5.4.5.2. Tampoco es un *seguro* de felicidad ni *condición* para la salvación.
- 5.4.5.3. **Ni** siquiera el **Camino** para seguir a **Cristo**, ya que con concomitantes y no anteriores a Él
- 5.4.5.4. Menos aún un consuelo o anestesia ante los males de este mundo, comparados con la Vida Eterna. Se las convertiría en el **‘opio del pueblo’** en manos de los opresores
- 5.4.5.5. **Insisto**: el **objeto** de las bienaventuranza son las personas y **no** las situaciones
- 5.4.5.6. El **sermón del monte ES la Promesa** de la acción del Espíritu en las profundidades del hombre; el fruto de un SÍ comprometido a Cristo. La realidad del Reino en el hombre
- 5.4.5.7. **Hay que creer** que si el Plan del Padre se cumplió en el Hijo-Hombre, también se realizará en los hijos-hombres
- 5.5. **Estudiar** las bienaventuranzas exige contemplarlas a la **Luz** que es **Jesús**, que fue **el hombre-hombre**, el hombre feliz en su personalidad humana, gracias a la dinámica del Espíritu en Él
- 5.5.1. **Jesús las ofrece al hombre mediante** un *‘¿Qué os parece?’*, *‘si quieres’*. Ésta es la oferta más limpia entre todas de la historia, dirigida a lo que le hace al hombre ser hombre y, por tanto, feliz: a la inteligencia y a la voluntad
- 5.5.2. Para ello escogió una *expresión literaria* en la que pudiera ser entendid., hablando a la inteligencia con ese *‘qué os parece’*, para que la voluntad, *‘si quieres’*, pudiera responder, con plena consciencia, **sí** o **no**
- 5.5.3. Responder significa vaciar mente y corazón de toda premisa y seguridad humanas: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga”* (Mt 16,24); *“¡ que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí”* (Mt 19, 37-38). Sólo así Su oferta de felicidad será una experiencia Nueva, un ***Eu-angelo***, encarnado en cada uno
- 5.5.4. Porque **el Evangelio no** es un cúmulo de ideas, enseñanzas o dogmas, **sino** trocitos de vida, peripecias de **Jesús**, con las que Él transmitía felicidad haciendo felices

5.5.5. Y, si les mostraba sus andanzas, es que son posibles

5.5.6. **Las Bienaventuranzas**, como **retazos de amor**, estuvieron en la vida de **Jesús** y lo están en el día a día de cada hombre que viva unido a Él, haciendo Iglesia; ***‘lo demás se nos dará por aladicura’***

5.5.7. *‘Las bienaventuranzas no son una ideología, sino una enseñanza que viene de lo alto y que toca la condición humana, aquella que el Señor, encarnándose, ha querido asumir para salvarla. Por ello, el Sermón de la montaña está dirigido a todo el mundo, en el presente y en el futuro... aunque sólo puede ser comprendido y vivido siguiéndole y caminando con Él’* (Benedicto XVI el 30 de Enero de 2011)

5.5.8. Él subrayó también que *‘el Evangelio de las Bienaventuranzas se comenta con la historia de la misma de la Iglesia, la historia de la santidad cristiana, porque -como escribe Pablo- “lo necio para el mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios; aquello que es bajo y despreciable para el mundo, aquello que no cuenta, Dios lo ha elegido para anular a lo que cuenta” (1Cor 1,27-28). Por esto la Iglesia no teme a la pobreza, al desprecio, a la persecución en una sociedad muchas veces atraída por el bienestar material y por el poder del mundo’*

5.5.9. Y concluye: *‘Quien acoge con radicalidad este programa de vida, encuentra la fuerza necesaria para colaborar en la edificación del Reino de Dios y ser instrumento de salvación’*

5.5.10. **MARÍA** es **Bienaventurada** por excelencia: ***“desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones...”*** porque **creyó**, porque sin comprender identificó su voluntad con el querer divino

5.6. Pragmatismo

5.6.1. **Crear es mojarse**. No se puede ser bienaventurado sin oler a oveja. Tal es el caso en la parábola de **los viñadores**

5.6.2. Un padre tiene **2 hijos** y los envía a su viña. El **1º** le ***‘dice sí y no va’*** (*parole, parole*); el **2º** ***‘le dice no y va’*** (Mt 21,28-31) Y es de sobra conocido quién de los dos hizo lo que quería el padre. Basta de buenas intenciones, que de ellas, dice el refranero, ***‘está el infierno lleno’***

5.6.3. **La enseñanza** es clara: *‘hay que mojarse’*, *‘hay que oler a oveja’*. Decir *‘amo a todos los hombres’* es fácil, casi diría una cursilada. Habría que fijarse en qué cara ponen quienes nos escuchan

5.6.4. **El cristiano** se sabe hermano de todos ¿Experimenta como hermanos a los que se cruzan en su camino? ¿Dice ***‘sí’*** sin más o dice ***‘no’*** y va?

5.6.5. Sólo se es **dichoso yendo** a la viña. Por eso ***“el Padre envió a su Hijo a la viña”*** ¡Y fue! Aún a costa de que se lo cargaran, como así fue

5.7. **La fe cristiana** acepta y predica que *‘el Verbo vino en carne mortal’*

5.7.1. **Carne** es el hombre en toda su debilidad, ***“como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca”*** (Sal 90,5)

- 5.7.2. Él mismo lo experimentó en el Huerto de los olivos: *“el espíritu está pronto, pero la carne es débil”* (Mt 26,41)
- 5.7.3. Pablo lo expresa así: *“No hago lo bueno que deseo, sino que obro lo malo que no deseo”*. La carne, la materia, es materia, con cuanto ello implica de limitación, no de malicia
- 5.7.4. El Verbo *‘se hizo carne’*. *“Siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz s”* (Fil 2,7)
- 5.7.5. Jesús al encarnarse mira hacia abajo, hacia la debilidad, al vacío... para lanzarse a él y llenarlo de plenitud humana
- 5.7.6. El Espíritu no es un *‘sursum corda’*, no empuja a mirar hacia arriba: *“¿Qué hacéis ahí plantados mirando hacia arriba?”* (Hech 1,10-11) se les dijo a los discípulos en la escena de la ascensión. El Espíritu es Pentecostés, descenso, como la Encarnación
- 5.7.7. Cuando se engrandece a Jesús, a María o a los Santos con milagritos o nubes algodónadas se está haciendo un flaco favor a la ‘Encarnación’

5.8. Las bienaventuranzas miran hacia abajo: son Encarnación

- 5.8.1. La felicidad de las bienaventuranzas se realiza abajo, en el desecho de la sociedad
- 5.8.2. Si a ese deshecho, marginación o vacío no se le puede cambiar y llenar, sí se le puede vivir con dicha, descubriendo su sentido, pues todo tiene su razón de ser, y viviéndolo como proyecto en realización, no ahogados en él
- 5.8.3. El hombre debe vivir su vida en la armonía cósmica y en fecundo desarrollo de su individualidad colectiva. Sólo así será feliz
- 5.9. Lo importante de cada bienaventuranza es que produce felicidad porque va expandiendo el bien
- 5.9.1. Y lo hace desde la actitud interior, que procede del Espíritu; sin hacer ampliaciones legales asfixiantes, ya que carece de ley
- 5.9.2. Como el Espíritu es Amor, produce igualdad, armonía, justicia, paz, felicidad. Por eso cada bienaventuranza es un estímulo tangible, nacido de la situación existencial fraterna
- 5.9.3. Sólo viviendo en este clímax de felicidad se puede ayudar a ser felices a otros, alcanzando al necesitado, haciendo presente el Reino, para poder decir con Pablo: *“mi vivir es Cristo...”* en el hermano

5.10. ¿Cómo poder vivir ese ‘viviren Cristo’?

- 5.10.1. Entregando mi ‘yo’ a Cristo y dejando que al prójimo necesitado ocupe el hueco que ha quedado al quitar mi ‘yo’. Ese prójimo es el hermano por el que murió Cristo
- 5.10.2. Sólo así el pobre, el triste, el hambriento o sediento, el indigente se saciará de la plenitud del Cristo que le llega por mí: será ‘bienaventurado’

- 5.10.3. Jesús se lo dijo a Nicodemo, pero no lo entendió; porque no supo dejar la Ley para “*renacer de lo alto*” (Jn 3,1s.)
- 5.10.4. A la Samaritana le clavó cuál era “*el verdadero culto en espíritu y verdad*”: Apocalipsis y Eucaristía (Jn 4,22)
- 5.10.5. Y toda la enseñanza de Jesús se fundamenta en la **primacía del hombre**, genuina imagen de Dios, tanto más amada cuanto más necesitada
- 5.10.6. **Vivir en Cristo** es hacer la **voluntad del Padre**. Y Su voluntad se realiza en la armonía creacional entre la naturaleza, las personas y Dios: “*es el fruto del don gratuito de Dios*” (CIC, nº 1722)

6. Las Bienaventuranzas ¿CUÁNTAS SON?

- 6.1. Las **bienaventuranzas evangélicas son**, como ya se ha dicho, el modo literario con el que Mateo y Lucas plasman la *felicidad de Jesús* en su ser de hombre
- 6.2. Si se preguntara **cuántas son**, la respuesta inmediata de todos conocida sería: **OCHO**. Sí, éstas son las formulaciones de Mateo, pero podría haber formula do 100 o bastaría una sola
- 6.2.1. De hecho, Lucas sólo habla de **4 bienaventuranzas** y de otras tantas malaventuranzas: “*¡Ay de vosotros!*”
- 6.2.2. Solo en el N. T. existen formuladas unas cuantas más, como por ejemplo:
- * “*Bienaventurado el que no se escandalice de mí*” (Mt 11,6)
 - * “*Bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen*”. (Mt 13, 16)
 - * “*Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen*” (Lc 11, 28)
 - * “*Bienaventurados vosotros si, sabiendo esto, lo ponéis en práctica*” (Jn 13, 17)
 - * “*Bienaventurados los que crean sin haber visto*” (Jn 20, 29)
- 6.2.3. En el Apocalipsis aparecen otras **siete**
- * “*Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y guardan lo que en ella está escrito*” (1, 3)
 - * “*Bienaventurados los muertos, los que mueren en el Señor! Sí -dice el Espíritu-, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan*” (14, 13)
 - * “*Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos, para que no tenga que pasear desnudo y vean sus vergüenzas*” (16,15)
 - * “*Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero Bienaventurado y santo quien tiene parte en la primera resurrección; sobre ellos no tiene poder la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil año*” (20,6)
 - * “*Bienaventurado el que guarda las palabras proféticas de este libro*” (22,7)
 - * “*Bienaventurados los que lavan sus vestiduras para tener acceso al árbol de la vida y entrar por las puertas en la ciudad*” (22,14)

6.2.4. Incluso en el AT. Se enumeran también 7, todas ellas en los Salmos:

- * *“Dichoso el hombre / que no sigue el consejo de los impíos, / ni entra por la senda de los pecadores, / ni se sienta en la reunión de los cínicos; ²sino que su gozo es la ley del Señor, / y medita su ley día y noche.”* (Sal 1,1-2)
- * *“Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay engaño”* (Sal 32,1-2)
- * *“Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor, y no acude a los ídólatras, que se extravían con engaños”* (Sal 40,4)
- * *“Dichoso el que cuida del pobre; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor”* (Sal 41, 2)
- * *“Dichoso el que cuida del pobre; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor”* (Sal 65,5)
- * *“Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro”* (89,16)
- * *“Dichoso quien teme al Señor / (Bet) y ama de corazón sus mandatos”* (Sal 112,1)

6.2.5. Juan Pablo II, (XVII MJM, 25-julio-2002) llamaba a los jóvenes ‘centinelas en la aurora del tercer milenio’ y les ofertaba las bienaventuranzas como ‘la Carta magna del cristianismo’. Añadía que son ‘las señales de tráfico que indican la dirección que es preciso seguir’ (para identificarnos con la voluntad del Padre). ‘Un camino que Jesús ha recorrido primero’ (“Yo y el Padre somos una misma cosa”). ‘Siguiendo a Jesús por ese camino se accede a la felicidad y a la verdadera alegría. son la descripción del rostro de Jesús y, al mismo tiempo, el retrato del discípulo’ (“en esto conocerán que sois mis discípulos...”)

6.3. Para los hombres es *imposible* lo ofertado en las bienaventuranzas, como le dijo Jesús a Pedro a propósito del divorcio, pero *‘para Dios todo es posible’*, pues es Él quien va haciendo de la arcilla el muñeco un muñeco que, al darle Su Aliento/Vida se convierte en un ser vivo, Su imagen, el hombre. Su doble

6.4. La vivencia de las bienaventuranzas lleva consigo una *repercusión social*

6.4.1. El mundo, como la carne, no es malo, aunque puede corromperse. Para eso está la sal en su justa medida, sin que se note: *‘vosotros sois la sal de la tierra’*

6.4.2. Si la Iglesia vive las bienaventuranzas contribuye a que la sociedad no se corrompa y a que la vida tenga sabor. No dejemos que se vuelva sosa

6.4.3. Sin Luz no se puede percibir la realidad, el sentido de las cosas, de la Vida

6.4.4. La luz no crea las cosas, pero sin ella es como si no existieran. La Luz es la conciencia de su existencia

6.4.5. La vivencia de las bienaventuranzas implica Sal y Luz

NOTA

Principales autores de referencia, utilizados en estas notas

Chércoles, Adolfo, *'Las Bienaventuranzas...'*

Bojorge, Horacio, *'Las Bienaventuranzas...'*

Cantalamesa, Ramiro, *'Las bienaventuranzas...'*

Mateos, Juan, *'El sermón del Monte'*

McGrath, Guillermo, *'Un estudio devocional del sermón del monte'*

Kasteren, John, *'Bienaventuranzas'*

Últimos Papas